



Los kibutz: una oportunidad para trabajar y crecer

Sara Elizabeth Rodríguez.

La experiencia dio inicio como tantas otras hoy en día: a través de Internet y con el simple tecleo de la palabra "Kibutz" en uno de los buscadores más populares del ciber espacio, ya que las comunidades en mención, son consideradas como pioneras en la investigación y aplicación de Tecnologías Agroindustriales. De este modo y como es bien sabido, se encuentran un sin número de posibilidades para indagar sobre el tema que resulta de interés; entre ellos, se encontraba la propuesta para llevar a cabo un programa de tres meses como mínimo, realizando un trabajo en calidad de voluntario en una de estas comunidades llamadas "Kibutz".

La noción de la comunidad Kibutz, es comparable en sus principios, a los del ideal socialista en la cual todos los miembros de la misma, comparten de modo equitativo el trabajo y la propiedad, siendo por tanto el beneficio general del colectivo el propósito fundamental.

La experiencia del voluntariado tiene sus antecedentes en la época inmediatamente posterior a la guerra de los seis días (1967) y se concibió como una muestra de buena voluntad de personas de todo el mundo hacia el Estado y la población de Israel, además que resultó de especial interés por sus características únicas, lo cual condujo a que en un corto tiempo hubiese miles de personas dispuestas a realizarla. Esta instancia decantó en la necesidad de crear un departamento que se encargara de organizar todo lo referente al voluntariado denominado KPC (Kibbutz Program Center), estamento que establece los contactos en el ámbito mundial entre el voluntario y el Kibutz correspondiente.

Parte de la estructura organizativa establecida por cada Kibutz, es la que tiene que ver con la "producción agropecuaria y agroindustrial", referida específicamente al trabajo con ganadería, especies pequeñas y cultivos estacionarios. En algunos Kibutz, esta necesidad se convirtió en la razón principal, y motivo para adelantar los procesos para llevar

a cabo el voluntariado como una experiencia de vida pero especialmente de enriquecimiento profesional. Con base en este conocimiento y teniendo claro el objetivo del voluntariado, se establece contacto con el representante en Colombia quien a través de una visita domiciliaria explica a grandes rasgos las características y cualidades de la experiencia.

La etapa de concreción del viaje se inicia con la manifestación expresa que se hizo a Beatriz Castaño, quien para ese momento se desempeñaba como directora del Programa de Ingeniería Agroecológica, quien afirmó su apoyo Institucional indicando que la experiencia se podría validar con las asignaturas de Prácticas profesionales 2 y 3. Una vez clarificado el financiamiento de la experiencia (corrió por cuenta personal) se estableció como fecha de inicio el día 30 de Junio de 2008 acompañada por dos compatriotas más.

Después de 14 horas de vuelo, con una escala en Madrid (España) se arribó al Aeropuerto Internacional David Ben Gurion de la ciudad de Tel Aviv en el cual, de modo paralelo a los procesos propios de inmigración, se debe presentar la carta que certifica la aprobación para la realización del voluntariado. Una vez superada esta etapa, el ya voluntario debe dirigirse a la oficina de KPC (Kibbutz Program Center) con el fin de ser registrado y más importante aun, ser asignado al Kibbutz que se hará responsable durante el tiempo de estadía del extranjero en territorio de Israel.

Allí se me asignó al Kibbutz Grofit con el objeto de trabajar con el Administrador del componente de Dátiles de la comunidad en mención, quien para sorpresa grata resultó ser colombiano, más específicamente, un Paisa de aquellos que representan bien los valores de su cultura. Juan Gómez reside en Israel desde hace 20 años y es el coordinador de los cultivadores de Dátiles de la región de Arava, desierto del Negev, sur de Israel. Su experiencia laboral lo llevó a pensar que sería posible aplicar el concepto del Kibbutz para rehabilitar poblaciones vulnerables de Colombia, ya que en Israel la aplicación del modelo ha demostrado que su sistema colectivista es económicamente sostenible, además que ha derivado, en términos tecnológicos, de productividad y originalidad la agricultura más avanzada en el mundo. En este sentido es importante destacar el proyecto que en conjunto con el SENA, ha propuesto con el fin de ofrecer soluciones prácticas y viables que permitirían comenzar un proceso exitoso de reinserción de los ex paramilitares y los desplazados en las zonas más conflictivas de nuestro país¹.

El Kibbutz Grofit se halla distante de la ciudad de Tel Aviv aproximadamente a 4 horas en dirección sur y se localiza en el desierto de Arava. Una vez allí se es instalado en un apartamento diseñado y equipado para cuatro personas, se provee de las ropas de trabajo y los utensilios básicos para la estadía. Los horarios de trabajo se establecen teniendo en cuenta la estación así como la cantidad de labores por desarrollar, por ejemplo, en verano se comienzan las labores desde las 5:30 de la mañana y se terminan a las 3:30 pm, se tiene la posibilidad de trabajar horas extras hasta las 6:00 pm y opcionalmente los sábados que es el día de descanso para los Judíos se trabaja de 6 am a 2 pm. En invierno, se trabaja desde las 6 am y se termina el trabajo a las 4 pm ya que comienza a oscurecer hacia las 4:30pm y los vientos a veces son muy fuertes e impiden el trabajo de los operarios y la maquinaria.

En el momento de llegada a la región, esta se encontraba en estación de verano y época de pre-cosecha (se presentan temperaturas en promedio de 45° centígrados) El trabajo consiste principalmente en preparar los racimos de dátiles y disponer de las instalaciones para el mes de Agosto, en el cual se concentran todas las actividades y donde el rol del voluntario adquiere especial importancia en razón a la cantidad de mano de obra que se hace necesaria, ya que es cierto que los Kibbutz contratan personal (por ejemplo para el manejo de la maquinaria).

El primer trabajo asignado fue el de limpiar las secciones (ilustración 1) las cuales son divisiones en el sembrado, las cuales se distribuyen según la edad y sexo de las palmas. Al mismo tiempo, se cortan las ramas y se apilan, para luego ser recogidas y llevadas a otra parte del cultivo despejando así la zona y facilitando el movimiento de la maquinaria. De otra parte y de modo simultáneo se va llevando el conteo de frutos con el que se establece el control y se verifica la cantidad de frutos por gajo. Todos los árboles se hallan referenciados en mapas y tienen asignados números que permiten su clara identificación.

El trabajo de limpieza se prolonga por casi mes y medio hasta que se deja el racimo de fácil acceso para los operarios que trabajan en las máquinas. El amarrar el racimo con el fin de poder ser manipulado eficientemente implica atar el conjunto a una rama inferior, haciendo una especie de "tutorado" ya que al madurar los frutos aumenta el peso y se corre el riesgo que estos rompan el tallo que sostiene

¹ Apartes de la entrevista -Kibbutz para zonas vulnerables en Colombia- realizada el 9 de mayo del 2008, por el periodista Reina Fresco de la cadena Radio Nederland Wereldroep publicada en internet.

a los gajos, obstruyendo el fluido (xilema y floema), secando los racimos. El uso de herbicidas en esta etapa del proceso implica también la aplicación de medidas estrictas dados los altos niveles de toxicidad de los mismos (ilustración 2).

El siguiente paso inicia el trabajo en racimos (ilustración 3 y 4), que consiste en desprender un retenedor que se coloca para que los frutos no se dispersen y al mismo tiempo introducir el racimo dentro de una lona; esta tiene como función impedir que los pájaros coman del fruto maduro y facilita la recolección en la cosecha, este paso debe hacerse con sumo cuidado procurando que no queden gajos por fuera de la lona, lo cual implicaría la pérdida de los frutos.

Los dátiles son una fruta exótica muy apetecida en Medio Oriente y Europa. Tiene un costo aproximado de 1 dólar por unidad y en Colombia cuesta \$1300 la unidad.

La recolección que se realiza con maquinaria para la variedad Medjool consta de los siguientes pasos:

1. Se sacude el racimo haciendo que los frutos maduros caigan dentro de una lona amarrada al tallo del racimo, la cual tiene un agujero previamente abierto en uno de sus extremos y a través de este pasan los dátiles a baldes donde se reciben.

2. De los baldes se pasan a cajas de 60 cm. de largo, 30 cm. de ancho y 10 cm. de alto (las cuales están diseñadas para este tipo de trabajo (ilustración 5). Cada caja vacía pesa 1 kg, y llena pesa de 3 a 4 kg, cada máquina tiene la capacidad de sostener máx. 700 kg. Por seguridad en cada máquina se almacenan máximo de 100 a 120 cajas llenas, además del peso de 4 operarios (mientras se hace la primera y segunda recolección, las cajas se llenan cada 3 árboles y se hace 1/2 palletⁱⁱ por máquina)

3. Una vez que se llenan las cajas, se baja la máquina (manoscopio) y se apilan las cajas en 1/2 pallets (de 10 hileras o de 1 metro de alto por 2 metros de ancho), que se ubican encima de una superficie metálica en donde se colocan tres medios pallets y es arrastrada por un tractor (ilustración 6).

La base del pallet es un guacal de 2 metros cuadrados y 15 cm de ancho, encima de este se coloca plástico de color negro que protege la

primera hilera de cajas, se colocan 6 cajas por hilera y 20 cajas del alto, esto suma 120 cajas por pallet, cuando se termina de encajar se utiliza cinta sellante para evitar que durante el transporte a la zona de empaque, se desarmen. Así, en la parte mas alta se cubre con una estructura de madera y plástico. Cada pallet puede llegar a pesar entre 360 y 400 kg. Cuando se desocupa la máquina, se llena de nuevo con 100 a 120 cajas vacías. Luego de que se llena la superficie con máximo 4 ½ pallets, el tractor la lleva a la casa de empaques del Kibutz lugar donde se guardan las cajas vacías. Finalmente, las cajas llenas se apilan en pallets de 20 metros y se forran con vinilpel, y se envuelven en malla plástica, siendo transportadas hacia la empresa de empaques llamada Ardom Dates.

La recolección toma casi un mes, trabajando en grupos de cuatro personas por cada máquina incluido el operario y se realiza a árboles que superen los 10 años. En los árboles de edades inferiores, la recolección se realiza manual o si es el caso se utilizan escaleras para los racimos más altos. Una vez finalizada la pre-cosecha el trabajo es dividido. La mayoría de los voluntarios se desempeñan en las labores de selección, clasificación y empaque de los dátiles para la empresa Ardom Dates, la que se encarga de acopiar el producto de los distintos Kibutz de la region.

Allí el trabajo es rotativo y es el lugar donde se conocen a los voluntarios de los demás Kibutz cercanos a la planta. El trabajo consiste en seleccionar los dátiles de mejor calidad, con este fin se utiliza una banda transportadora alrededor de la cual se hallan distintas personas clasificando. Este proceso es específicamente para la variedad Medjool (ilustración 7) siendo esta la mas común; pero la región se especializa también en la variedad Deglet Noor (la más apreciada), en las fotos que acompañan el presente artículo se observa como debe estar vestido un operario, independiente del rango que se tenga ya que las medidas de asepsia son estrictas (ilustración 8). En esta empresa se trabaja de uno a dos meses. Para este momento el grupo de voluntarios estaba compuesto por 9 colombianos, 2 holandeses, 1 sudafricana, 1 estadounidense, 3 alemanas, y 1 inglés, en el Kibutz Grofit; mientras tanto, en los cultivos los trabajadores y voluntarios trabajan 12 horas diarias 6 días a la semana por ser pico de cosecha. Al disminuir la densidad de dátiles en la empresa los voluntarios vuelven a sus Kibutz para terminar de recoger los frutos en los árboles, recoger lonas y cortar los racimos ya ordeñados.

ⁱⁱ Formación de hileras ordenadas para el almacenamiento y transporte de cajas u otros materiales.

Finalizando Octubre, es el momento en que se termina el trabajo pesado y cuando el voluntario elige dónde quiere continuar su trabajo hasta la fecha en que tenga su viaje de regreso o renueve su visado, cabe anotar que el voluntario tiene derecho a una primera visa por tres meses, y una segunda renovación por otros tres meses, después de esto debe salir del país.

Pero por fortuna no todo es trabajo, el Kibutz da al voluntario 3 días de vacaciones al mes. Otra ventaja es que el voluntario puede viajar alrededor del país, y así disfrutar los diferentes lugares culturales y de interés como son Jerusalén, Belén y Haifa entre otras ciudades que atraen anualmente a miles de turistas de diferentes países. Dado que la región en la que se ubica el Kibutz Grofit se encuentra en la frontera entre Jordania-Israel y Egipto-Israel, el voluntario tiene la opción de salir y entrar del país, siempre y cuando cuente con los permisos directamente expedidos por el ministerio de interior de Israel.

Esta vivencia se convierte en reto para ahondar temas agrícolas y conocer las diferentes investigaciones que se están realizando en distintas partes del mundo y posibilita a las nuevas generaciones de Ingenieros Agroecólogos el visualizar un mayor y mejor aprovechamiento de los inmensos recursos con los que cuenta nuestro país.

Resulta satisfactorio descubrir como en este intercambio existen compatriotas dando mucho de si mismos, con niveles altos de calidad y profesionalismo en su trabajo así como en su impacto como personas. El compartir las distintas opiniones que las personas pueden tener del mundo amplía la visión de las cosas al punto que replantea los propósitos de la existencia misma.

La intención del presente artículo, más que narrar de modo descriptivo un trabajo realizado, pretende incentivar la curiosidad entre los lectores para buscar alternativas de crecimiento personal y profesional además de transmitir el apoyo que actualmente brinda la Corporación Universitaria Minuto de Dios y en particular la Facultad de Ingeniería a este tipo de iniciativas.

Finalmente y como consecuencia directa del trabajo adelantado es importante mencionar que en la actualidad se hallan abiertos dos cupos para voluntarios de UNIMINUTO en el Kibutz Grofit en Israel, para el periodo cosecha que comprende los meses de Agosto, Septiembre y Octubre.



Ilustración 1



Ilustración 2



Ilustración 3



Ilustración 4



Ilustración 5



Ilustración 7



Ilustración 6



Ilustración 8

*Todas las fotografías, Fuente: la Autora

Sara Elizabeth Rodríguez P. Estudiante de Noveno semestre del programa de Ingeniería Agroecológica, Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). megasara@hotmail.com